TAQUIGRAFIA AMEGHINO

PUBLICADA EN EL NUMERO 155, AÑO XV
III CUATRIMESTRE DE LA REVISTA DEL
CENTRO ESTUDIANTES DE INGENIERIA

BUENOS AIRES

1915

Taquigrafía Ameghino

La Comisión Redactora de esta Revista tiene el placer de dedicar estas páginas a la reproducción de una de las obras de Florentino Ameghino, ya que por causas ajenas a su voluntad no puede realizar el homenaje que en estas páginas pensábale dedicar en oportunidad del aniversario de su muerte.

El trabajo que nos ocupa, casi inédito, ya que su aparición en 1880 en forma de folleto, fué poco conocida, muestra una de las fases más interesantes del ilustre naturalista: la de su sencillez y sentido práctico.

Su publicación nos ha sido galantemente concedida por su hermano Carlos, su leal compañero de gloria, a quien agradecemos en cuanto valen.

PRÓLOGO

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Muchos creerán difícil que un naturalista pueda escribir tratados de taquigrafía, y sobre todo que en èste arte pueda producir algo que valga la pena. Mis benévolos lectores pueden con todo tranquilizarse y creer desde ya en mi palabra, que no hubiera escrito este tratado, si mi sistema no constituyera una inmensa mejora sobre todo lo que hasta ahora se ha publicado sobre esta materia.

Hace unos cuatro años, propúseme iniciarme en el arte taquigráfico en compañía de dos de mis amigos. Compramos un método que acababa de publicar la Librería Europea, era un sistema alemán, el más perfecto hasta entonces conocido, adaptado al idioma castellano. Mis compañeros de estudio, arredrados por las dificultades, me dejaron solo a los pocos días. Yo continué durante cuatro meses, pero abandoné a mi vez completamente desalentado. Escribía en taquigrafía, pero empleaba doble tiempo en cifrar mi pensamiento que el que me hubiera exigido el empleo de la escritura común, y luego empleaba otro tanto para traducir lo que había escrito. Para llegar a conocer la taquigrafía lo sufi-

ciente para seguir la palabra de un orador, creo que habría tenido que practicar ese sistema varios años.

La dificultad de todos los sistemas publicados hasta ahora poco, consiste en el grandísimo número de signos que emplean para expresar las consonantes, y la dificultad con que exprimen las vocales, cuando no las suprimen casi por completo.

Durante mi permanencia en Europa sentí nuevamente la necesidad de conocer la taquigrafía para poder asistir con provecho a los cursos científicos que frecuentaba, pero pronto me apercibí que solo después de una larga práctica podría servirme de cualquiera de ellos.

Afortunadamente no me arredran las dificultades. El conocimiento de la taquigrafía me era poco menos que indispensable, pero quería aprenderla por un sistema que me exigiera poco tiempo, que fuera de fácil lectura y que me permitiera seguir la palabra de un orador rápido. Como ninguno de los sistemas que tenía entre las manos reunía estas condiciones, resolví componer uno para mi uso particular, tomando de cada uno de los ya publicados, todo lo que podía utilizar, y creando nuevas combinaciones.

Propúseme inventar una taquigrafía que pudiera aprenderse en pocos días, que pudiera leerse con la misma facilidad que la escritura común, y que al mismo tiempo me permitiera seguir la palabra del orador más rápido.

Para esto tenía que vencer las dificultades siguientes:

1.º Reducir el número de signos taquigráficos de modo que no excediera al de las letras de nuestro alfabeto, que dichos signos fueran de rápida ejecución y que se ligaran unos a otros con la mayor facilidad.

2.º Buscar un medio de expresar todas las vocales sin pérdida de tiempo.

Esas dificultades no solo las he vencido, sinó que he conseguido resultados que superan en mucho mis esperanzas.

El número de signos de mi nuevo sistema es sumamente reducido, y con él, al cabo de solo dos meses de práctica seguía facilmente la palabra de un orador y podía leer mi escritura taquigráfica con mayor facilidad que la escritura común. En cuanto al mecanismo del sistema se aprende en menos de tres horas. Para aprender mi taquigrafía no es preciso ser gramático consumado; basta saber leer.

Emplear este sistema para mi uso exclusivo, no darlo a conocer, he comprendido que sería demasiado egoísmo; así me he decidido a publicarlo convencido de que cumpliría un deber.

La importancia de un sistema de taquigrafía que se aprende sin maestro y en pocas horas, que se lee con igual facilidad, y que permite seguir la palabra de no importa qué orador es demasiado apreciable para que insista sobre ella.

Gracias a mi sistema, la taquigrafía dejará de ser como hasta ahora el privilegio de unos pocos. Ya no presenta dificultades y todos pueden emprender su estudio ciertos de obtener un buen resultado.

Los estudiantes podrán conservar con ella integras las lecciones de sus profesores; los diaristas podrán tomar en el acto el texto exacto de los debates parlamentarios o los discursos de los oradores de no importa qué reunión; el abogado podrá notar sin pérdida de tiempo y sin perder el hilo del discurso, los argumentos de su contradictor para refutarlos con mayor facilidad, o bien podrá obtener copia de un veredicto, de un decreto, etc., sin necesidad de pedirlo oficialmente; los profesores podrán redactar sus lecciones antes de explicarlas a sus discípulos, para hacerlas de este modo más inteligibles o conservarlas si lo juzgaren conveniente; los comerciantes podrán tomar sus apuntes mercantiles con mayor facilidad; las personas que toman notas o hacen compilaciones podrán emplear la taquigrafía con inmensa ventaja sobre la escritura común, puesto que podrán hacer cuatro o seis veces más trabajo en el mismo espacio de tiempo; los autores de obras o redactores de periódicos podrán emplearla con igual ventaja, sobre todo en los momentos de facundia en los que la escritura común se vuelve un trabajo mecánico insoportable, insuficiente a seguir el pensamiento, y que por consiguiente fatiga la inteligencia; en fin, los tipógrafos a su vez, podrán aprender la taquigrafía para componer los manuscritos de los autores y diaristas que hayan fijado su pensamiento con los signos taquigráficos.

Abrigo la esperanza de que tan luego que se puedan apreciar los resultados de este nuevo sistema de escritura, el Ministerio de Instrucción Pública hará su enseñanza obligatoria no tan solo en los Colegios Nacionales, pero sí también con igual provecho en las escuelas primarias superiores.

Entre tanto, ruego a todos los que hojeen este tratado, que lo hagan conocer a las personas de su relación, pues contribuyendo a propagarlo rendirán un servicio a muchas personas en particular, y al país en general.

Florentino Ameghino

Sonidos de la lengua castellana

La taquigrafía escribe los sonidos sin preocuparse de la ortografía. Cada sonido debe representarse con un signo especial.

La lengua castellana comprende 42 sonidos diferentes, luego un buen tratado de taquigrafía no debe emplear más de 42 signos distintos.

Este número de signos no es difícil de aprender ni de retener en la memoria, pues una mitad no son más que modificaciones de signos primitivos, de modo que, en realidad la *Taquigrafía Ameghino* no emplea más que 22 signos fundamentales, correspondientes a las 22 letras siguientes de nuestro alfabeto: *a, e, i, o, u, p, b, t, d, f, g, k, v, l, r, j, ch, ll, s, m, n, ñ.* Quedan excluídas como inútiles las letras siguientes: *c, q, z, h, x, y.*

La *c*, tiene dos sonidos; uno suave en *ce, ci*, que se escribirá sin dificultad para la lectura con la *s*, o su signo correspondiente; y el otro fuerte en *ca, co, cu*, para el que tenemos ya la letra *k*.

La *q*, queda igualmente sustituída por la *k* sin necesidad de la *u* líquida.

En cuanto a la *z* se sustituirá por la *s*, con gran ventaja para la escritura taquigráfica, y sin dificultad para la lectura.

La *x*, se sustituirá igualmente por la *s*.

La *h*, como no tiene sonido propio, queda completamente suprimida.

Queda la *y*. Esta tiene doble valor, de consonante y de vocal. Cuando tiene el valor de vocal, como en *Juan y Pedro, rey, muy*, etc., tiene el mismo sonido que la *i* latina y se reemplazará por ésta escribiendo *Juan i Pedro, rei, mui.* Cuando tiene el valor de consonante, como en *reyes, bueyes*, etc., su sonido se acerca al de la *ll*, y se reemplazará por ésta.

Clasificación de los sonidos de la lengua castellana

Los sonidos de la lengua castellana comprenden 5 vocales simples, 5 vocales compuestas o nasales, 17 consonantes simples y 15 consonantes compuestas.

Las vocales simples son: *a, e, i, o, u.*

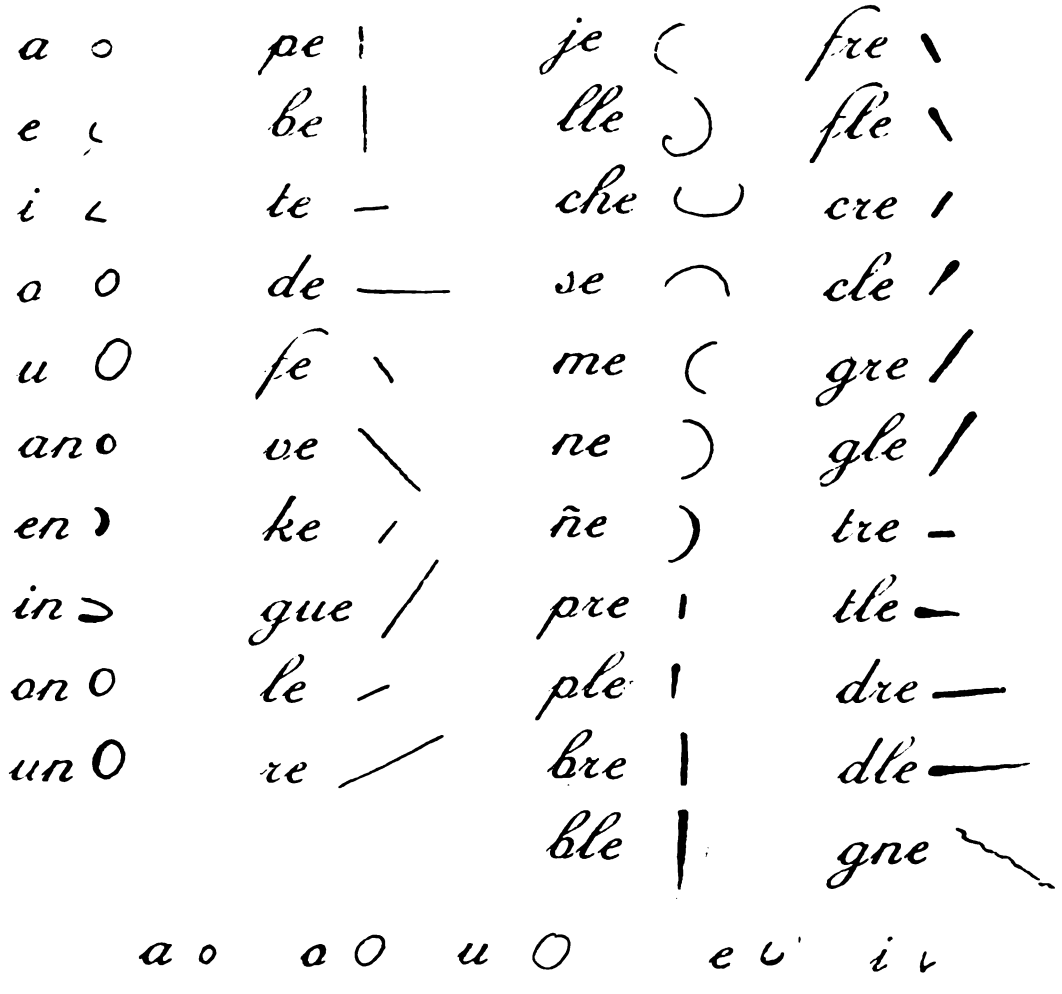
Las vocales compuestas o nasales son: *an, en, in, on, un.*

Las consonantes simples son: *pe, be, te, de, fe, ve, ke, gue, le, je, lle, che, se, me, ñe, ne.*

Las consonantes compuestas son: *pre, ple, bre, ble, fre, fle, cre, cle, gre, gle, tre, tle, dre, dle, gne.*

Téngase bien presente que la taquigrafía no escribe las letras de nuestro alfabeto, pero sí los sonidos de nuestra lengua.

Alfabeto taquigráfico Ameghino



La vocal *a* se representa con un círculo pequeño.....: o

La vocal *o* se escribe con un círculo de doble tamaño que el que sirve para designar la letra *a*.....: O

La vocal *u* se escribe con un círculo de gran tamaño: O

Estos tres círculos se trazan en todas direcciones, sin sujetarse a otra regla que la mayor facilidad.

La vocal *e* se escribe con una pequeña curva.....: ◡

La vocal *i* se escribe con un ángulo pequeño.....: ∠

an o, on O, un O, en), in >.

Para representar las tres vocales compuestas *an, on, un,* se emplearán los mismos signos que sirven para escribir las vocales *a, o, u,* trazándolos el doble más gruesos.

Así *an* se escribirá con el signo de la *a*, pero más grueso: o
on con el signo de la *o*, pero más grueso.....: o
un con el signo de la *u*, pero más grueso .....: o
La vocal compuesta *en* se escribirá con el signo....: ɔ
La vocal compuesta *in* se escribirá con el signo....: ɔ

pe *be*

El sonido *pe* se escribirá con una línea recta que se traza perpendicularmente de arriba hacia abajo .....: |
El sonido *be* se escribirá igualmente con una línea recta que se traza perpendicularmente de arriba hacia abajo, pero el doble más larga que la que representa el sonido *pe*: |

te *de*

El sonido *te* se representa con una línea recta, que se traza horizontalmente de izquierda a derecha .....: —
El sonido *de* se representa con una línea recta trazada del mismo modo, pero el doble más larga que la que representa el sonido *te* .....: —

fe *ve*

El sonido *fe* se escribe con una línea recta que se traza oblicuamente de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo .....: \
El sonido *ve* se escribe igualmente con una línea recta que se traza oblicuamente de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, pero de doble largo que la que representa el sonido *fe* .....: \

ke *que*

El sonido *ke* se escribe con una línea recta que se traza oblicuamente de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo .....: /
El sonido *gue* se escribe con una línea recta que se traza oblicuamente de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo, pero de doble largo que la que representa el sonido *ke*: /

le *re*

El sonido *le* se representa con una línea recta y delgada que se traza oblicuamente de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba .....: /

El sonido *re* se escribe igualmente con una línea recta, que se traza oblicuamente de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba, pero de doble largo que la que representa el sonido *le*.....:

je (*lle* y *ye*)

El sonido *je* se escribe con un semicírculo que se traza de abajo hacia arriba, de este modo.....: (

El sonido *lle* y *ye* se escribe con un semicírculo que se traza de abajo hacia arriba, de este modo .....:)

che ◡ *se* ◠

El sonido *che* se escribe con un semicírculo que se traza de izquierda a derecha, de este modo .....: ◡

El sonido *se* se escribe con un semicírculo que se traza de izquierda a derecha, de este modo.....: ◠

me (*ne*) *ñe*)

El sonido *me* se escribe con un semicírculo que se traza de arriba hacia abajo, de este modo .....: (

El sonido *ne* se escribe con un semicírculo que se traza de arriba hacia abajo, de este modo .....:)

El sonido *ñe* se escribe con un semicírculo que se traza del mismo modo que el que representa el sonido *ne*, pero más grueso .....:)

Consonantes compuestas

Las consonantes compuestas son sonidos que con nuestra escritura común se representan por medio de dos consonantes, de las que, la segunda es casi absorbida por la primera, formando así un sonido que hiere la vocal siguiente como si fuera una consonante simple.

No hay más que dos consonantes que tengan la propiedad de unirse a otras para formar consonantes compuestas, y son la *l* y la *r*, por lo que reciben el nombre de líquidas.

La *Taquigrafia Ameghino* indica la existencia de las líquidas *l* y *r* sin emplear nuevos signos, por medio de una simple modificación de las consonantes que las preceden.

Regla 1.ª—Para indicar la líquida *r* se trazará el signo que representa la consonante anterior, el doble más grueso que cuando no está seguido de la *r*;

De modo que, los signos:

pe be fe ve que á ke gue te y de

haciéndolos el doble más gruesos, representarán los sonidos

pre bre fre vre cre gre

tre y dre

Regla 2.ª—Para indicar la líquida *l* se trazará el signo que representa la consonante anterior, grueso al principio y delgado al fin.

De modo que, los signos:

fe pe be que ke que te y de

haciéndolos más gruesos al principio que al fin, representarán los sonidos

fle ple ble cle gle tle y dle

La consonante compuesta y anormal *gne* se escribirá con una línea en zig-zag, que se trazará oblicuamente de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, de este modo .....

Silabeo taquigráfico

Las sílabas taquigráficas se forman trazando las consonantes y las vocales en el mismo orden que en la escritura común.

ba	be	bi	bo	bu
da	de	di	do	du
fa	fe	fi	fo	fu
ja	je	ji	jo	ju
cha	che	chi	cho	chu
ga	gue	gui	go	gu
lla	lle	lli	llo	llu
ya	ye	yi	yo	yu
la	le	li	lo	lu
ra	re	ri	ro	ru

ma	gal	bel	mel
na	gar	ber	mi
ña	gas	bes	ni
pa	jal	quel	ñi
ca	jar	quer	pi
sa	jas	ques	qui
ta	llal	del	si
va	llar	der	ti
al	llas	des	vi
ar	lar	fel	il
as	las	fer	ir
bal	mal	fes	is
bar	me	guel	bil
bas	ne	guer	bir
cal	ñe	gues	bis
car	pe	jel	quil
cas	que	jer	quir
dal	se	jes	quis
dar	te	llel	dil
das	ve	ller	dir
fal	el	lles	dis
far	er	ler	fil
fas	es	les	fir

jil	dol	su	jus
jir	dor	tu	llul
jis	dos	ou	llur
lir	fol	ul	llus
lis	for	ur	lur
mil	fos	us	lus
mo	gol	bul	mul
no	gor	bur	mar
ño	gos	bus	mas
po	jol	cul	nal
co	jor	cur	nar
so	jos	cus	nas
to	llol	dul	pal
vo	llor	dur	par
ol	llos	dus	pas
or	lor	ful	ral
os	los	fur	ras
bol	mol	fus	tal
bor	mu	gul	tar
bos	nu	gur	tas
col	ñu	gus	val
cor	pu	jul	var
cos	cu	jur	vas

ban	pel'	pen	din
dan	per	quen	fin
fan	pes	sen	jin
jan	rel	sel'	llin
llan	res	ser	chin
chan	tel	ses	guin
gan	ter	mir	lin
lan	tes	mis	rin
ran	vel	nil	min
man	ver	nir	nin
nan	ves	nis	ñin
ñan	ben	pil'	pin
pan	den	pir	quin
can	fen	pis	sin
san	jen	ril	sil
sal	llen	ris	sir
sar	chen	til	sis
sas	guen	tir	mar
mer	len	tis	mos
mes	ren	vil	nol
nel	men	vir	nor
ner	nen	vis	nos
nes	ñen	bin	pol

por	con	fun	bra
pos	son	jun	bla
rol'	sol'	llun	fra
ros	sor	chun	fla
tol'	sos	gun	gra
tor	mur	lun	gla
tos	mus	run	cra
vol	nul	mun	cla
vor	nur	nun	dra
vos	nus	ñun	dla
bon	put'	pun	tra
don	pur	cun	tla
fon	pus	sun	gna
jon	rul	sul	pral'
llon	rus	sur	prar
chon	tul	sus	pras
gon	tur	chal	plas
lon	tus	char	bral
ron	vul	chas	blas
mon	vur	tan	fras
non	vus	van	flar
ñon	bun	pra	gras
pon	dur	pla	glar

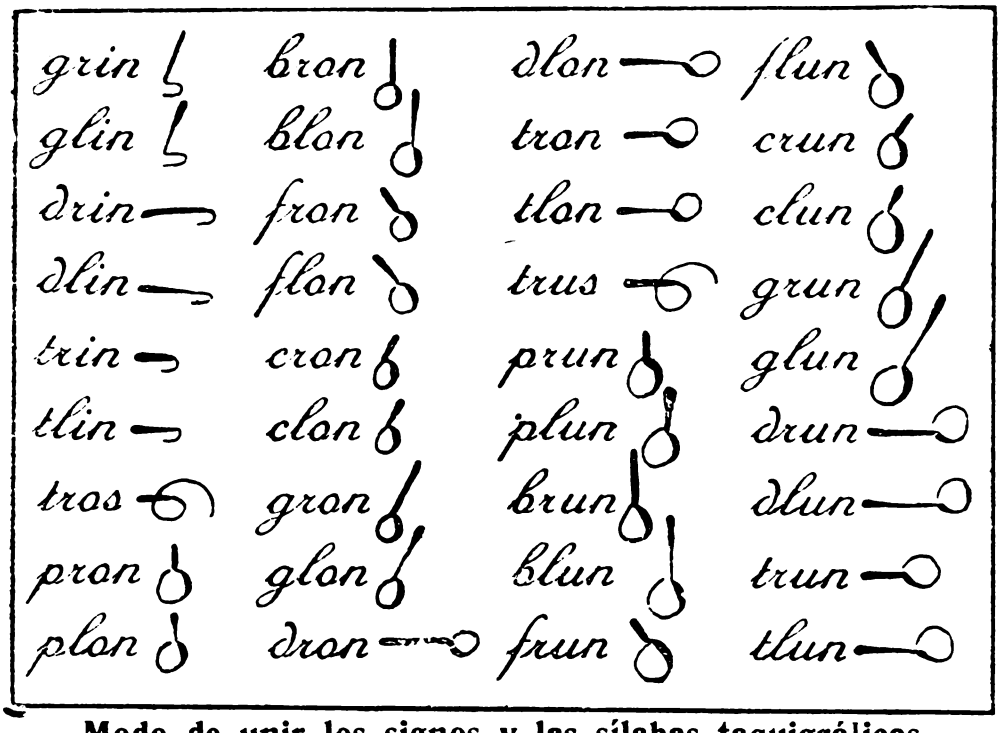
cras
clas
dras
dlar
tral
chel
cher
ches
ten
ven
pre
ple
bre
ble
fre
fle
gre
gle
cre
cle
dre
dle
tre

tle
gne
pret
prer
pres
ples
bret
bles
fres
fler
gres
gler
cres
cles
dres
dler
trel
chil
chir
chis
tin
vin
pri

pli
bri
bli
fri
fli
gri
gli
cri
cli
dri
dli
tri
tli
gni
prit
prir
pris
plis
brit
blis
fris
flir
gris

glir
cris
clis
dris
dlir
tril
chol
chor
chos
ton
von
pro
plo
bro
blo
fro
flo
gro
glo
cro
clo
dro
dlo

tro	pru	grus	pren
tlo	plu	glur	plen
gno	bru	crus	bren
prol	blu	clus	blen
prar	fru	drus	fren
pros	flu	dlur	flen
plos	gru	trul	cren
brol	glu	tras	clen
blos	cru	pran	gren
fros	clu	plan	glen
flor	dru	bran	dren
gros	dlu	blan	dlen
glor	tru	fran	tren
cros	tlu	flan	tlen
clos	gnu	cran	tris
dros	prul	clan	prin
dlor	prur	gran	plin
trol	prus	glan	brin
chul	plus	dran	blin
chur	brul	dlan	frin
chus	blus	tran	flin
tun	frus	tlan	crin
dun	flur	tres	clin



Modo de unir los signos y las sílabas taquigrálicas para formar palabras

Una simple hojeada al cuadro siguiente hará comprender inmediatamente el modo de unir nuestros signos y sílabas taquigráficas para formar palabras. Debajo de cada palabra escrita en caracteres vulgares, se hallan aislados unos de otros los sonidos que la forman. En la tercera línea, debajo de cada sonido se encuentra el signo taquigráfico que lo representa. En la línea cuarta los signos taquigráficos se reunen de a dos y de a tres para formar sílabas. En la línea quinta las sílabas taquigráficas se reunen para formar las palabras.

Nota.—No se olvide que los signos que representan los sonidos *je* (y *lle*), se distinguen de los que representan *me* (*ne*), en que estos últimos se trazan de arriba hacia abajo, y los primeros de abajo hacia arriba. Los signos que representan *le* / y *re* / se distinguen de los que representan *que*/y *gue* /, en que los primeros se trazan de abajo hacia arriba, y los segundos de arriba hacia abajo.

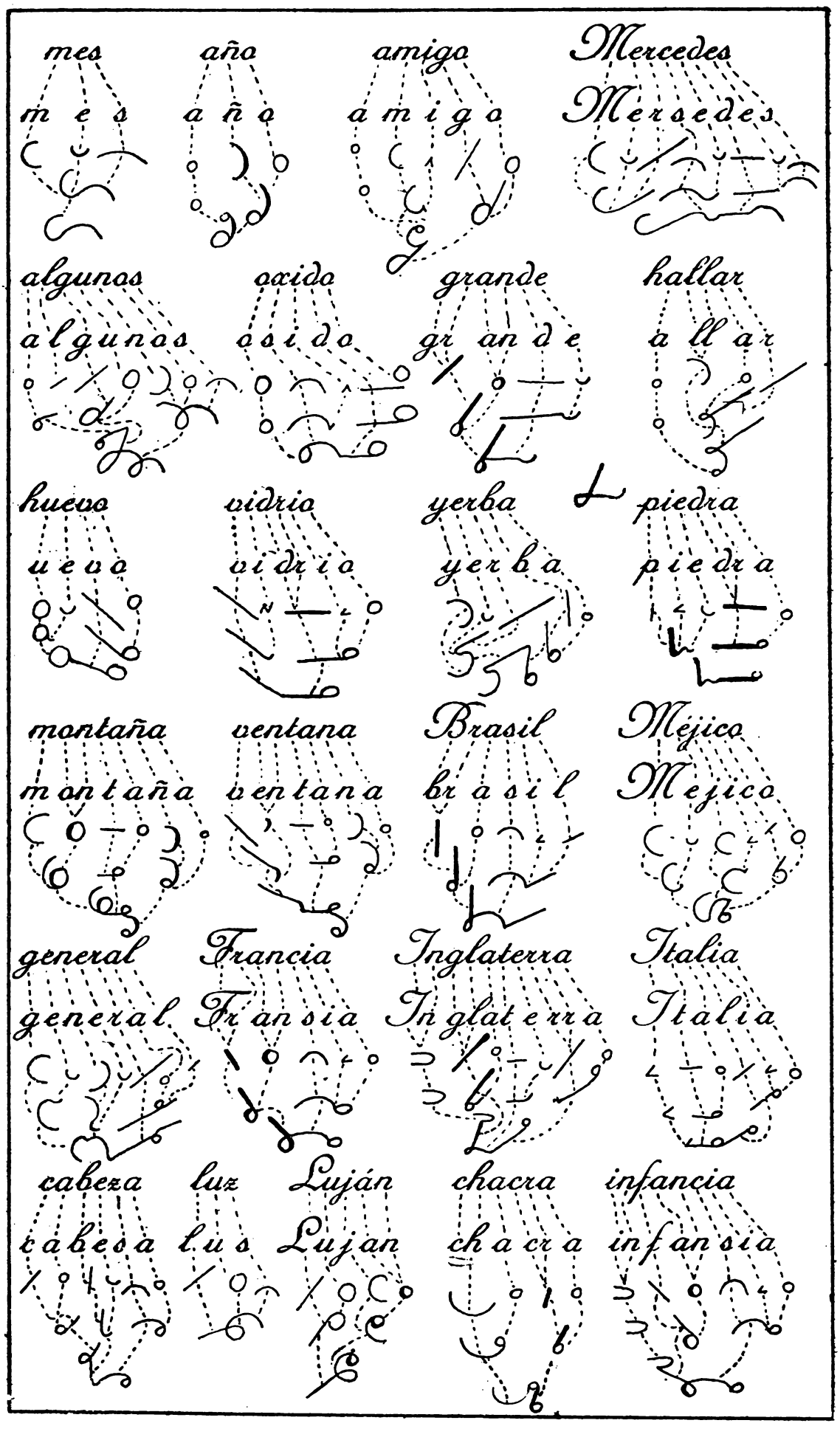
Supresión de las letras inútiles a la inteligencia del discurso

En todas las palabras que terminan en *d*, se suprimirá la *d* final, sin dificultad para la lectura: ej., en vez de *pared*, *amistad*, *verdad*, *dificultad*, etc., se escribirá: *paré*, *amistá*, *verdá*, *dificultá*, etc.

Se suprimirá igualmente todas las letras que se hallan en el cuerpo de las palabras, y que sean innecesarias a la completa inteligencia de éstas: ej., *objeto*, *obstáculo*, *fragmento*, *actividad*, *perfecto*, etc., se esclibirá: *ojeto*, *ostáculo*, *framento*, *atividá*, *perfeto*.

La palabra *etc.* se escribirá con el signo. ∝

La conjunción *y* se escribirá con un punto.


mes
m e s
año
a ñ o
amigo
a m i g o
Mercedes
Mercedes
algunos
algunos
oxido
o x i d o
grande
gr an d e
hallar
a ll a r
huevo
u e v o
vidrio
v i d r i o
yerba
y e r b a
piedra
p i e d r a
montaña
m o n t a ñ a
ventana
v e n t a n a
Brasil
br a s i l
Méjico
Mejico
general
general
Francia
Fr an s i a
Inglaterra
In glat e rr a
Italia
Italia
cabeza
c a b e z a
luz
l u z
Luján
Lujan
chacra
ch a cr a
infancia
in f an s i a

En me dio de la ac ti vi dad ge ne ral de las

fa cul ta des in te lec, tua les, de la ne ce si dad

de ins truc ción de to do gé ne ro, y de la

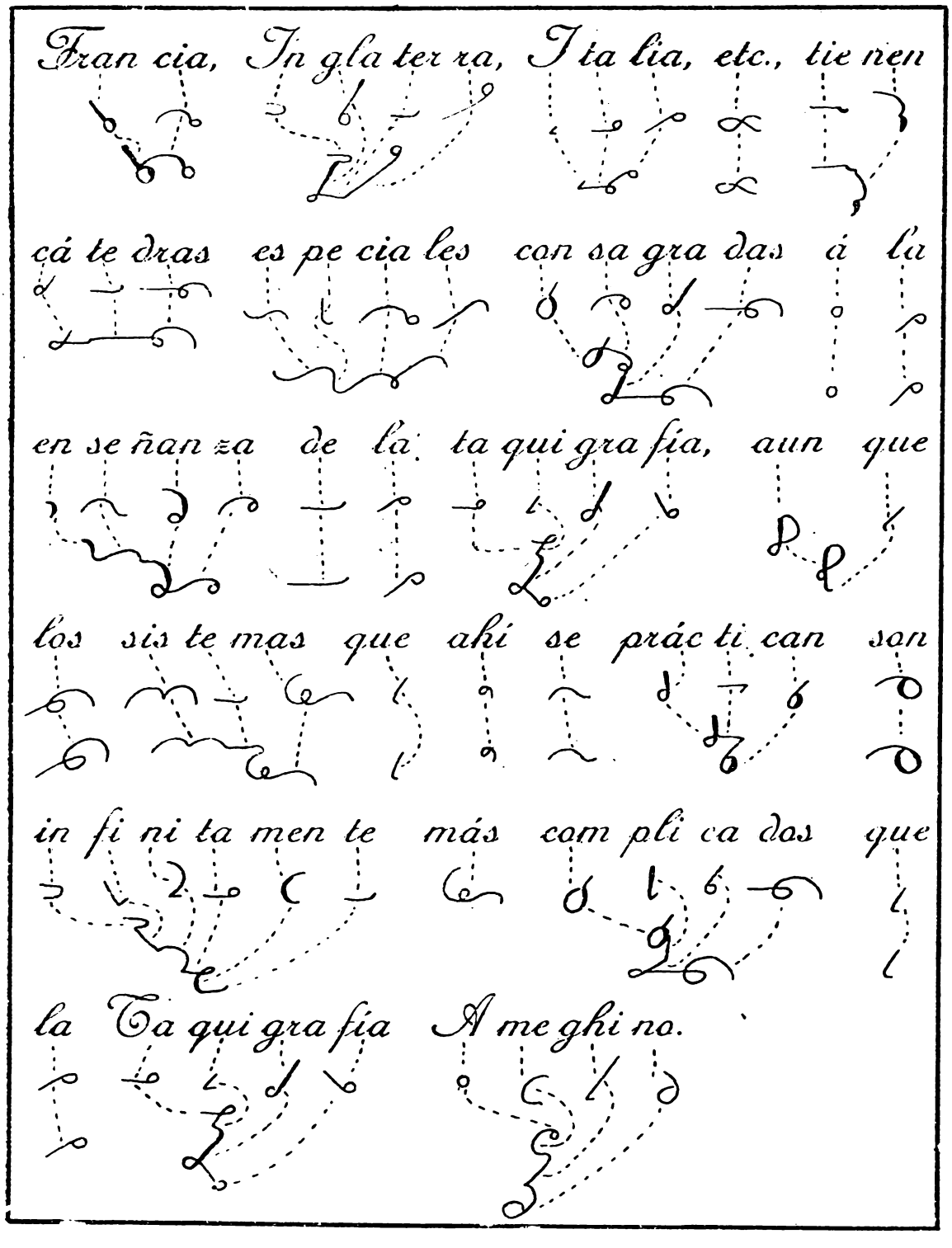
ne ce si dad de pro lon gar el tiem po

dis mi nu yen do la per di da, un cur so de

ta qui gra fía fi gu ra ría ú til men te en un

buen pro gra ma de es tu dios clá si cos. Va rias

u ni ver si da des de Eu ro pa, en Ale ma nia,



Puntuación, acentuación, numeración

En la escritura taquigráfica, la coma, se reemplazará por un espacio en blanco entre las frases. El punto y coma, y los dos puntos se indicarán con un espacio en blanco algo mayor, y el punto final con otro aun más grande que el precedente.

Los acentos quedan suprimidos, bastando el sentido de la frase para restituirlos en la lectura.

Las letras mayúsculas quedan igualmente suprimidas.

Para la numeración se conservarán los mismos signos arábigos que usamos en la escritura común, pues estos constituyen ya una verdadera taquigrafía. Con todo, los números ordinales 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, podrán expresarse escribiendo los números ordinarios 1, 2, 3, 4, etc., algo más arriba de la línea mediana que sigue la escritura, de este modo: 1, 2, 3, 4, etc.

Reglas generales

Para obtener una buena escritura taquigráfica es indispensable observar las dos reglas siguientes:

Regla 1.—Evítense los ángulos en la unión de los signos taquigráficos entre sí. Esta regla es de aplicación constante, a excepción de los casos en que entre dos signos se encuentre una *i*; en este caso los dos signos se unirán formando ángulo, éste sirviendo entonces justamente para indicar la presencia de la *i*. La curva indica al contrario la existencia de la *e*.

Regla 2.—No se levante jamás la pluma de sobre el papel antes de haber concluído de trazar la palabra empezada. Esta regla debe observarse rigurosamente, pues de otro modo no podrá obtenerse una escritura fácil, suelta y lisible.

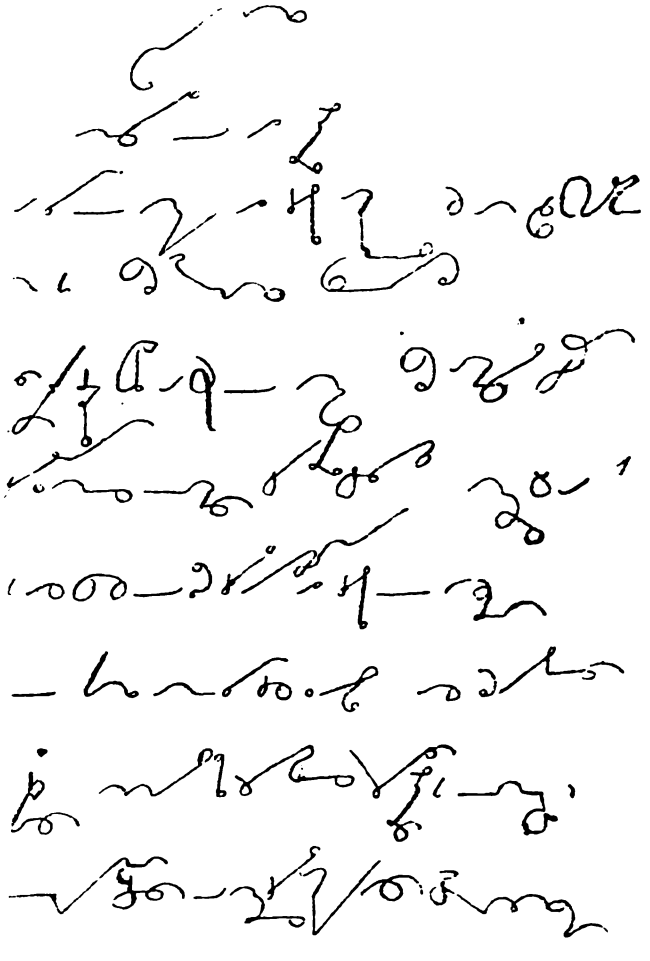
EJERCICIO

HISTORIA DE LA TAQUIGRAFIA

El arte de seguir la palabra escribiendo, no es como generalmente se crée, una invención moderna.

Los griegos practicaban bajo el nombre de **semiografía,** *una escritura cuyos caracteres han sido descriptos y conservados por Plutarco. Xenofon fué el primero que hizo uso de ella para recoger la palabra de Sócrates.*

De Grecia este arte pasó a Roma, e hizo allí rápidos progresos. Cicerón había formado varios taquígrafos que distribuía en diferentes puntos del Senado para escribir sus improvisaciones.



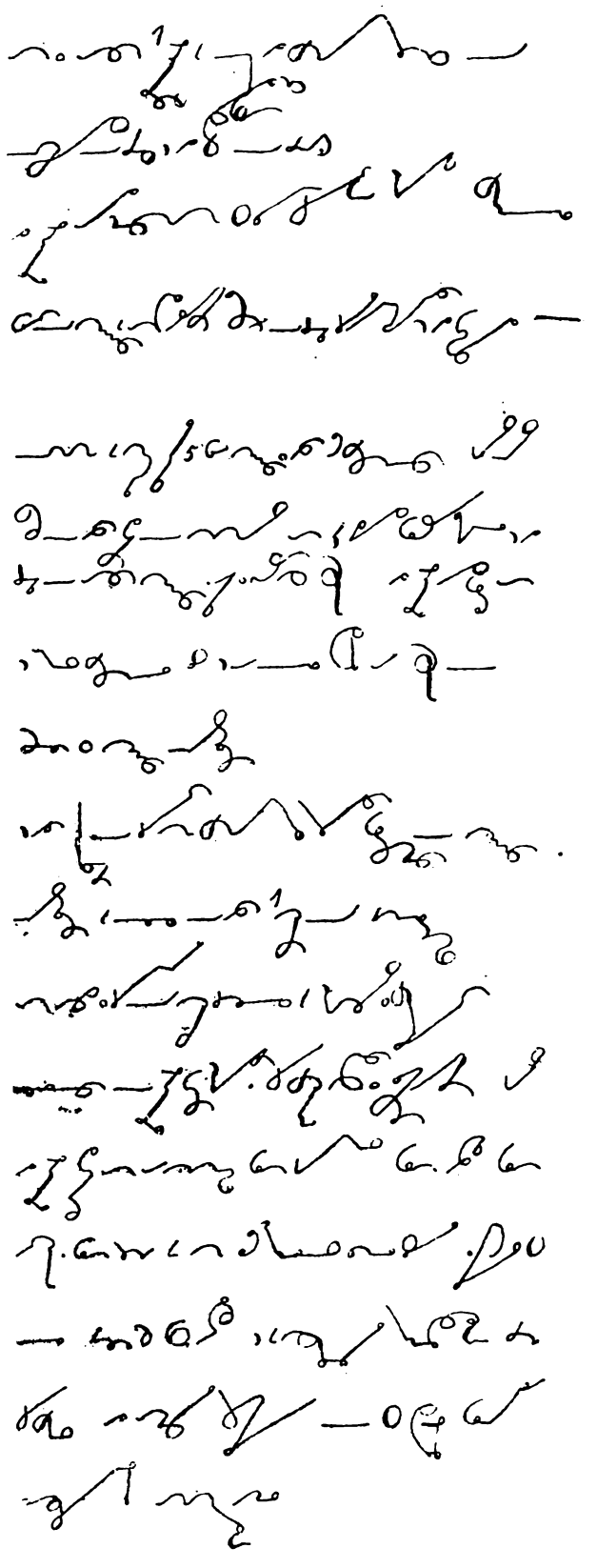
Es a esos primeros taquigafos que debemos la conservación del discurso de Catón en la conjuración de Catilina.

La taquigrafía era entonces un arte puramente empírico; comprendía miles de signos que exigían largos años de práctica para retenerlos en la memoria.

Dícese que Séneca agregó cinco mil signos a los ya conocidos. Pero Tyron, uno de los amigos de Cicerón, es quien adquirió mayor habilidad en la práctica de esos signos, y ligó a ellos su nombre; la taquigrafía romana es en efecto conocida aun en el día bajo el nombre de **notas** *o* **signos tyronianos.**

En las bibliotecas de París se conservan varios manuscritos de signos tironianos, que datan de los primeros siglos del cristianismo.

Es solo a partir del siglo pasado que empezaron a publicarse tratados de taquigrafía menos empíricos y por consiguiente sujetos a algunas reglas. Pero la **Taquigrafía Ameghino** *es el sistema más perfecto, más lógico, más lisible y más fácil que se haya inventado hasta ahora; y llegará un día, quizás no muy lejano, en que suplantará ventajosamente casi por completo, la escritura vulgar, de un trabajo material insoportable y excesivamente lento.*



Unión de las silabas entre sí

Muchas palabras monosilábicas, como ser artículos, preposiciones, conjunciones, etc., pueden unirse en la escritura taquigráfica, unas a otras, obteniendo así un ahorro de tiempo considerable.

Por otra parte, si la historia del Perú remonta efectivamente á una antiguedad de 5 á 6 mil años, esa sucesión de civilizaciones distintas, no debe sorprendernos. Si es cierto que varios siglos antes de la venida de Jesucristo tuvo lugar en el antiguo imperio de los Incas un cambio de dinastía; si los descubrimientos atribuidos á los sabios reyes de esta dinastía Ayay-Manco, Capac-Raymi Amanta y Toca Corca Apucupac, de los que el primero, 700 años antes de Jesucristo, reforma el calendario é introduce los dias

bisestiles, el segundo inventa los cuadrantes
2
solares y el tercero descubre los equinoxios,
3
divide el año en 4 estaciones y funda la
4
Universidad de Cuzco son reales; si en efecto
bajo el reino de Huamantaco-Amanta, tuvo
lugar la aparición de algunos cometas espantosos
que, según los antiguos peruanos anunciaban
las revoluciones y guerras espantosas que
tuvieron lugar en efecto bajo el reino de su
sucesor Titu Tupangui Pachacuti VI, príncipe
6
contemporáneo de la era cristiana, si es verdad
que 880 años antes de Jesucristo tuvo lugar
880

el fin de la primera dinastía compuesta de
32 reyes y el establecimiento de la segunda;
si es cierto que Tito Tupangui, llamado el
feliz ó Pachacuti, sostuvo terribles guerras
contra los chimos y que bajo el reino de
Cao-Manco tuvo lugar la destrucción de la
religión primera que fué restablecida por su
sucesor Manasco, llamado también Pachacuti,
hacia el año 1166 antes de Jesucristo; si en
verdad Manco Capac I, primer fundador del
gobierno peruano, fundó la célebre ciudad de
Cuzco, 2900 años antes de Jesucristo, y que

su sucesor Sinchi Corque sostuvo largas

guerras contra el príncipe Antigmay; si

4000 años antes de Jesucristo invadió el

4000

Perú un pueblo llamado de gigantes; si en todo

esto hai algo de verdad; ¿Porqué estrañariamos

la sucesión de faces de civilización diferente

que nos muestran las antigüedades peruanas,

y porqué sorprenderse si consideramos la joven

América como una comarca de civilización

tan antigua como las más antiguamente

civilizadas del viejo mundo?

Ameghino. Las antigüedad del hombre en

el Plata.

Tomo I, página 103.

1 103

SEGUNDA PARTE

Abreviaciones

Como se ha visto la *Taquigrafía Ameghino* constituye un sistema de escritura sumamente rápido. Bastan 15 días de práctica para adquirir una rapidez que permita seguir la palabra de un orador.

Las personas que estudien la taquigrafía con el único objeto de tomar notas o redactar borradores, pueden contentarse con la primera parte ya expuesta. Pero los que quieran hacer de ella una profesión o quieran encontrarse, en cualquiera ocasión, en estado de transcribir textualmente la palabra oral, el estudio de la segunda parte de la taquigrafía, igualmente fácil que el de la primera, les permitirá no tan solo seguir la palabra de los más rápidos oradores, sinó, por decirlo así, distraerse con la transcripción de las más fogosas improvisaciones.

La *Taquigrafía Ameghino* adquiere este resultado, con unos cuantos signos abreviativos, tan fáciles de aprender y de aplicar como los signos que constituyen la primera parte, o la escritura taquigráfica propiamente dicha.

Pero antes de emprender el estudio de esta segunda parte, el alumno deberá ejercitarse durante unos 15 días en la práctica de la primera, o hasta que escriba con ella por lo menos el doble más pronto que con la escritura vulgar.

Terminaciones

La terminación *ado, ada, adas, ados,* se escribirá con un punto, colocado delante de la palabra taquigráfica, de este modo: *colorado* *asado* *puntada* *empedrado* *cascada* .

La terminación *ido, ida, idos, idas,* se escribirá con una raya corta y gruesa, colocada de este modo: *sido*, *vida* , *rápido* , *nido* .

La terminación *mente*, con el signo ~, colocado de este modo: *anualmente* *únicamente* *verdaderamente* *feliz-mente*

La terminación *mento* y *miento*, con el signo) colocado de este modo *momento* *instrumento* *jumento* *enterramiento* *establecimiento*

La terminación *ando*, *endo*, con el signo) colocado de este modo *cuando* *sufriendo* *leyendo* *estando* *viendo*

La terminación *ante*, *ente*, se escribirá con una raya corta y delgada, colocada sobre la palabra de este modo: *entrante* *asistente* *comerciante* *negociante* *cuadrante* *figurante* Este signo deberá trazarse siempre de arriba hacia abajo.

La terminación *ento* con una raya corta y delgada que se traza de arriba hacia abajo de este modo: *cuento* *cruento* *viento*.

La terminación *sion*, *cion*, con el signo) colocado de este modo: *generación* *nación* *comisión* *moderación*

La terminación *ciones*, *siones*, con el signo colocado de este modo: *generaciones* *naciones* *comisiones* *visiones*.

La terminación *encio*, *encia*, con el signo ʒ colocado de este modo: *influencia* *ciencia* *inocencia* *creencia* *venció*

La terminación *ancio*, *ancia*, con el signo ξ colocado de este modo: *estancia* *instancia* *rancio* *constancia*

La terminación *ico*, *ica*, *icos*, *icas*, con una raya horizontal colocada sobre la palabra de este modo: *único* *méjico* *geográfico*.

La terminación *ito*, *ita*, *itos*, *itas*, con una raya corta y delgada colocada de este modo: *ejército* *hombrecito* *tablita*.

La terminación *des*, con el signo colocado de este modo: *virtudes* *moldes* *baldes* *paredes*

La terminación *dades*, con el signo c colocado de este modo: *ciudades* *calidades* *enfermedades* *variedades*

La terminación *nes* con una raya horizontal colocada debajo de la última sílaba de este modo: *regiones* *bastiones*

La terminación *nado*, *nada*, con un punto colocado debajo de la palabra de este modo: *combinado* *acondicionado* *venado*

La terminación *nido*, *nida*, se escribirá con el signo colocado debajo de la palabra de este modo: *obtenido* *venido*

La terminación *ísimo*, *ísima*, con una raya colocada sobre la palabra de este modo: *muchísimo* *gravísimo*

La terminación *ándose*, *éndose*, con el signo colocado debajo de la palabra de este modo: *absteniéndose* *valiéndose*

La terminacion *ándole, éndole* con el signo ⌒ colocado sobre la palabra de este modo: *considerándole* *viéndole* *haciéndole* .

La terminación *nente, niente,* con el signo ⌣ colocado sobre la palabra de este modo: *continente* *inconveniente*

La terminación *mamente* con el signo ⌣ colocado debajo de la palabra de este modo: *sumamente* *gravísimamente*

La terminación *ner*, con el signo ɾ colocado de este modo: *exponer* *mantener* *sostener*

Las terminación *ses, ces* con el signo ɔ colocado de este modo: *meses* *veces* *peces*

La terminación *nos* con el rasgo de pluma trazado de este modo: *veranos* *inviernos* *germanos*

La terminación *mos,* con el rasgo de pluma trazado de este modo: *vemos* *estemos* *hacemos* .

EJERCICIO

FAMILIA DE LOS GLIPTODONTES

Dada la importancia de esta familia, creemos necesario reasumir en algunas palabras los caracteres de los animales que la componen.

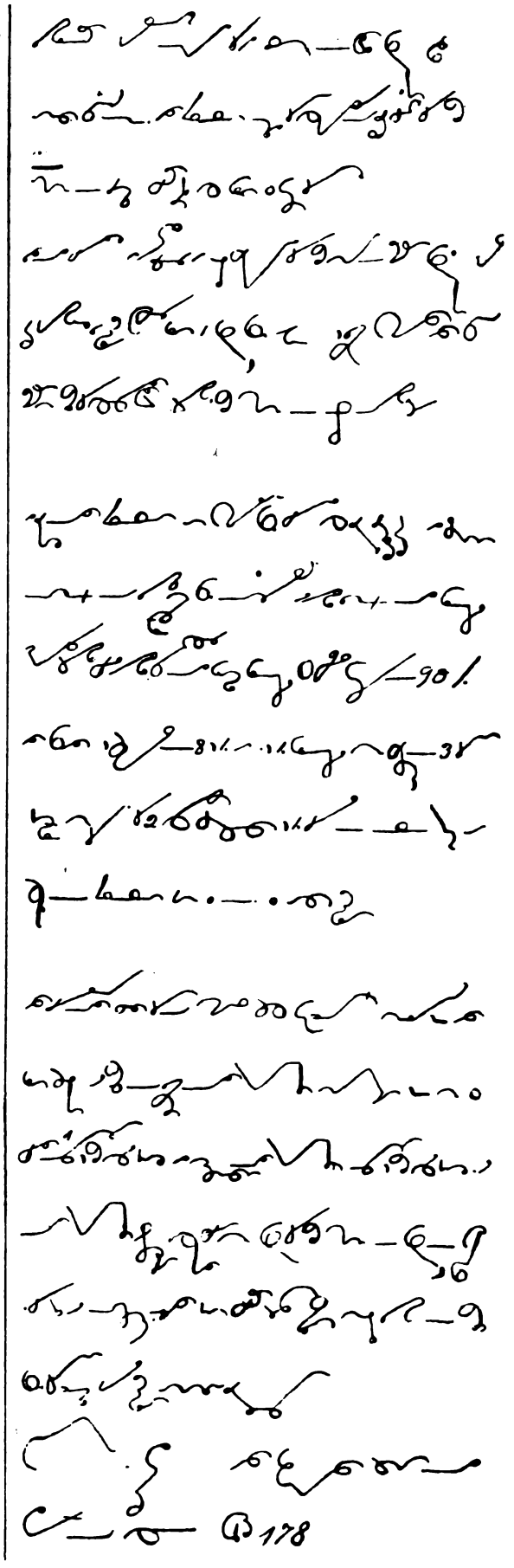
Los gliptodontes estaban protegidos por una coraza dérmica parecida a la de los armadi-

llos, pero de la que diferia por la ausencia de fajas movibles. Como estos últimos edentados los gliptodontes tenian la parte superior del cráneo protegida por una especie de casco, cuyas placas son más o menos parecidas a las de la coraza. La región caudal estaba cubierta por una serie de anillos movibles, pero que no permitian al animal ejecutar más que movimientos muy limitados. En algunos géneros los últimos anillos se unian por suturas fijas, formando una especie de tubo terminal.

La cabeza de los gliptodontes es generalmente muy corta, su cavidad craneana pequeña, la apófisis descendente del arco rigomático muy desarrollada, la rama ascendente de la mandíbula inferior forma con la rama horizontal de la misma mandíbula un ángulo menor de 90 grados. Las muelas, en número de ocho en cada lado y en cada mandíbula se componen de tres partes prismáticas separadas por dos surcos profundos en cada cara, de donde viene el nombre de gliptodontes que se ha dado a esos animales.

Los caracteres de las otras partes del esqueleto no son menos interesantes; citaremos entre los más notables, la unión de algunas de las vértebras cervicales entre sí o con las primeras dorsales, la sinóstosis de las vértebras dorsales en una sola pieza y la de las vértebras lombosacrales sobre las cuales se mueve por una especie de movimiento de ginglimo, y por fin la disposición de los pies, cuyas falanges ungueales estaban armadas de uñas muy fuertes indicando que eran animales esencialmente cavadores.

Gervais y Ameghino.—Los mamíferos fósiles de la América del Sud, página 178.



EJERCICIO

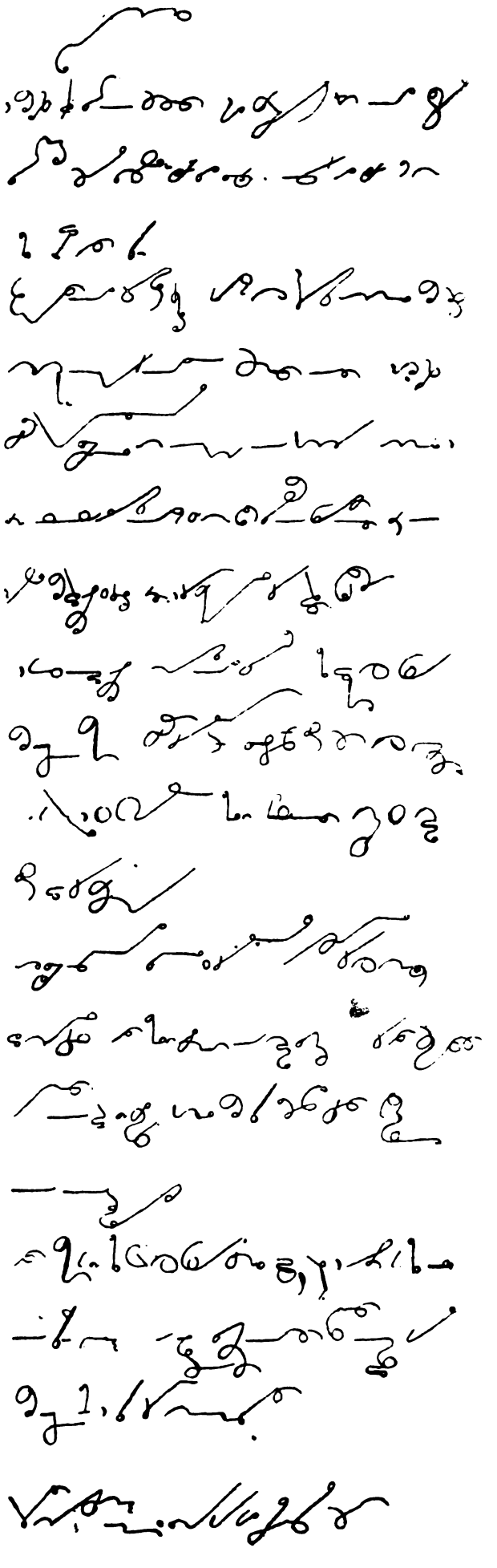
En una época bastante alejada de nosotros, en que la configuración física de la llanura argentina no era absolutamente igual a la actual y durante la cual ya se habían extinguido los grandes mamíferos de la formación pampeana, pero que sin embargo existía una fauna sensiblemente diferente de la de nuestros días; en esa época, cuya verdadera antigüedad es difícil de precisar, existía en casi todo el largo de lo que hoy se llama Arroyo de Marcos Díaz y Cañada de Rocha, una vasta laguna o pantano, quizás en parte cubierto por vastos pajonales.

En medio de esta laguna, cerca de la orilla, había establecido su morada una tribu de hombres, cuyos caracteres étnicos y antropológicos aun nos son desconocidos, y que vivían en un género de habitaciones construídas según un sistema que aun está por conocer.

Esa antigua toldería, aldea o paradero, recuerda por su situación, hasta cierto punto, las habitaciones lacustres del sistema alpino, y por los numerosos restos de festines, ahí acumulados presenta una gran analogía con los kökkenmöddings de Dinamarka.

Los hombres que ahí habían fijado su morada poseían instrumentos fabricados en rocas que habían traído de grandes distancias, y el tamaño de algunos de esos objetos demuestra que era una tribu de hábitos, en gran parte sedentarios.

Varias circunstancias tienden a hacer creer que la agricultura no les



era enteramente desconocida.

Vivian sobre todo de la caza y de la pesca. Se fabricaban instrumentos con los huesos que habian partido longitudinalmente, emponzoñaban sus flechas y habian domesticado el perro.

La inmensa cantidad de residuos de sus festines, ahi acumulados, prueba que el paradero fué habitado durante un larguisimo número de años, pero los estratos que forman tales residuos y la alteración de ciertos silex, producida por el sol, y que se encuentran a diferentes profundidades prueba también que no fué habitado de una manera continuada, que la abandonaban durante ciertas estaciones del año, o quizás cuando el agua habia subido a un nivel muy elevado para volver quizás en el estio o cuando ya habia pasado todo peligro.

Esta no fué, sin embargo, la raza más antigua que haya poblado nuestro territorio.

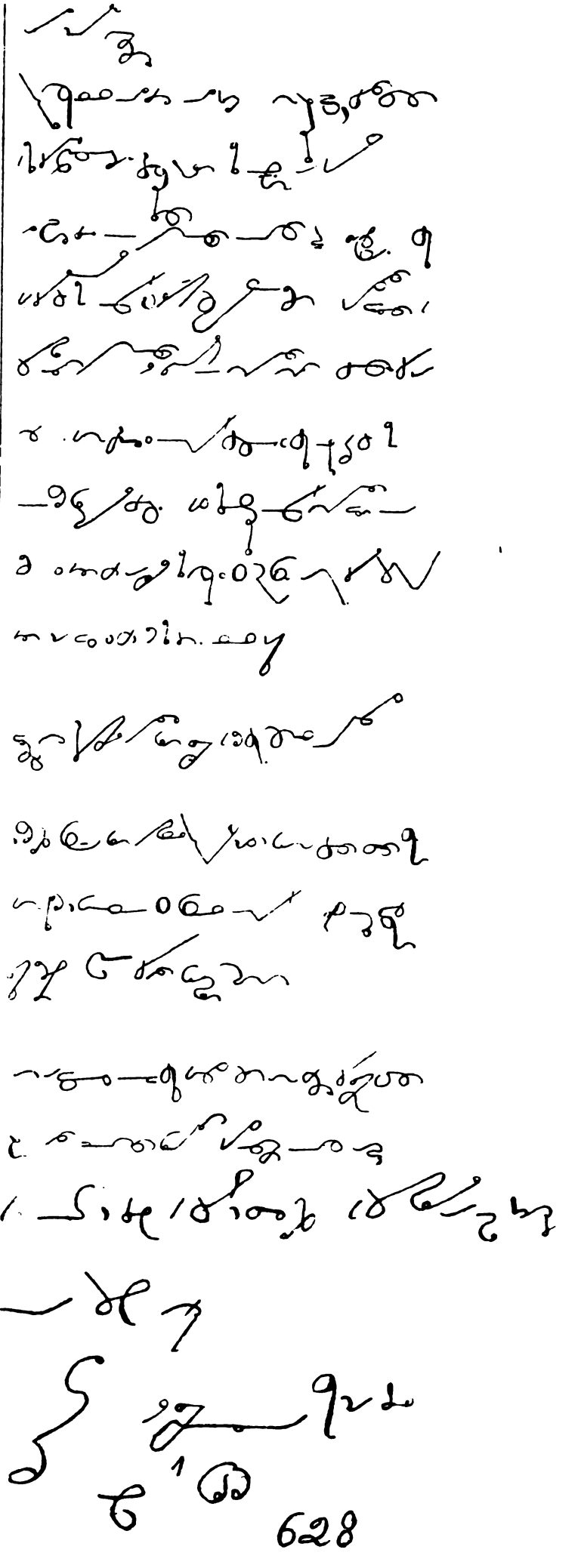
En una época muchisimo más remota vivieron en los mismos puntos otros hombres que se hallaban en medio de un mundo diferente, aunque tenian costumbres algo análogas, engendradas por las mismas necesidades.

Es el estudio de este pueblo que solo nos es conocido por algunos huesos fragmentados y los indicios materiales, pero toscos de su existencia, que ha dejado en medio de pantanos que fueron en otra época, que formará el tema principal del volumen siguiente.

AMEGHINO. *La antigüedad del hombre en el Plata.*

Tomo I página

628



He seguido las trazas del hombre, hasta mediados de la época pampeana, y he demostrado su existencia a través de varias faunas diferentes.

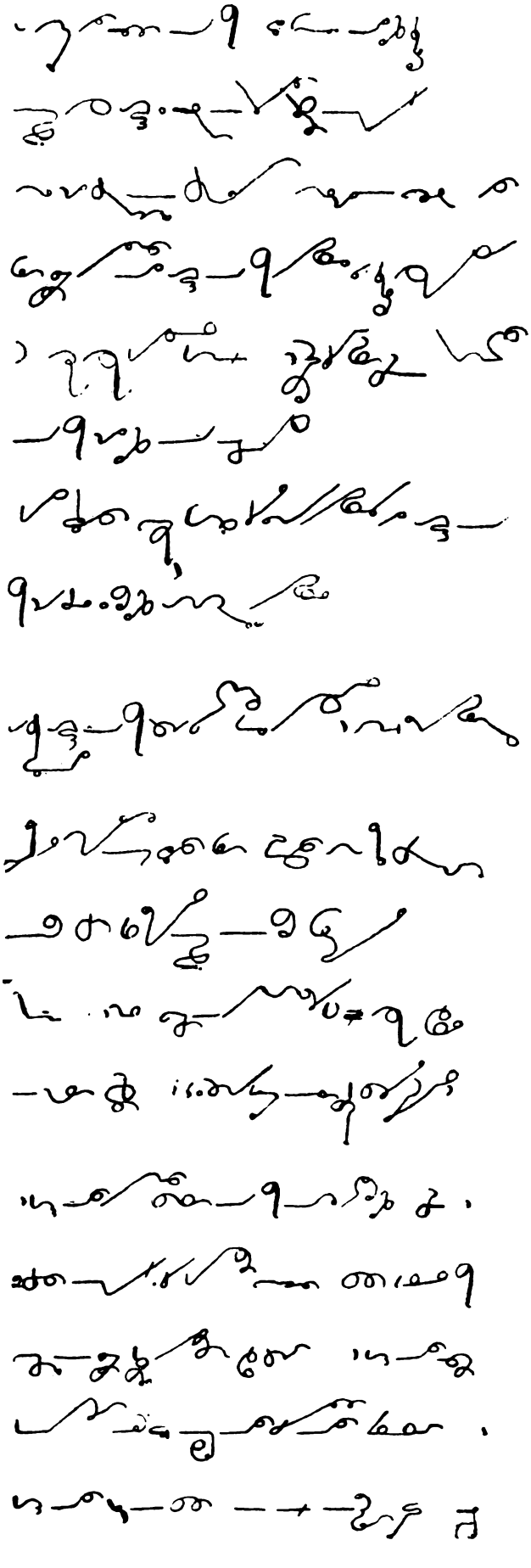
Sea en la provincia de Buenos Aires, sea en la de Santafé, los más antiguos rastros de la existencia del hombre remontan al pampeano superior. Nada sabemos sobre el período precedente. En ninguna parte hemos encontrado vestigios del hombre en la época del Typotherium.

Pero bastan los descubrimientos mencionados para hacer remontar la existencia del hombre en el Plata a una época excesivamente remota.

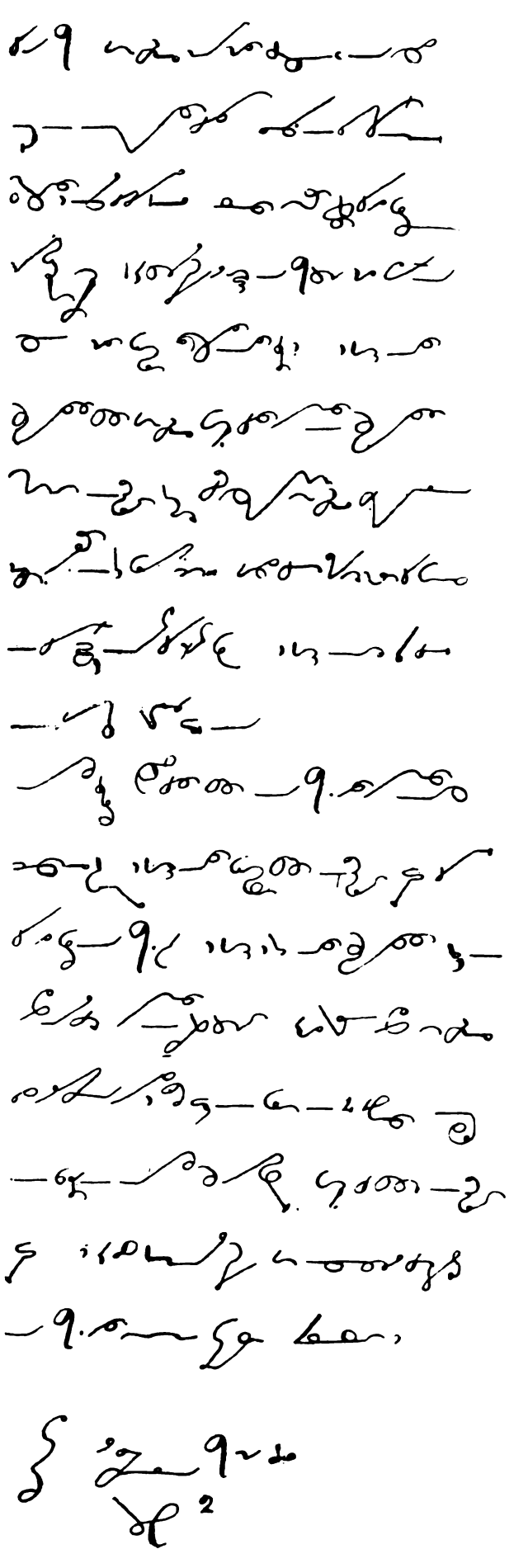
El problema de la existencia del hombre fósil argentino queda resuelto en sentido afirmativo.

Abrigo la esperanza de que hasta los más incrédulos se habran convencido de ello, pues creo haberlo demostrado de una manera evidentísima. — Y en efecto, después de reflexionar un instante sobre el cúmulo de hechos expuestos. ¿Quién, a no ser que tenga opiniones preconcebidas, osará negarlo?

En presencia de los restos óseos del hombre de esa lejana época, encontrados en dos puntos diferentes y por personas distintas, huesos que todo hombre desposeído de antiguas preocupaciones reconoce como fósiles; en presencia de los toscos pedernales tallados extraídos debajo de las corazas de los glyptodontes; en presencia de los fragmentos de huesos y de dientes de animales extingui-



dos, trabajados por el hombre, que se encuentran enterrados en las profundidades del suelo, teñidos de diversos colores, adornados de arborescentes dendritas, o envueltos en dura calcárea piedra, todos sellos puestos por la mano de interminables siglos. ¿Quién osará negar la existencia del hombre fósil en la América del Sud, en las mismas llanuras de las pampas? — En presencia de los numerosos huesos que se encuentran mezclados con los restos de numerosas especies de animales fenecidos, cuya superficie se encuentra cubierta de entrecruzadas rayas y de bien marcadas incisiones, que solo pueden haber sido hechas por medio de cortantes instrumentos dirigidos por inteligentes manos; en presencia de esa gran cantidad de carbón vegetal extraído del terreno pampeano, junto con los huesos del hombre y los restos de su industria primitiva; en presencia de los mismos huesos de animales extinguidos partidos por la mano del hombre y quemados; en presencia en fin de los numerosos fragmentos de roja tierra cocida, restos de fogones fósiles que en la Villa de Luján se encuentran a lo largo del río en una extensión de más de 4 km. y debajo de seis capas de terreno no removido, mezclados con huesos de animales extinguidos: ¿Quién aun pretenderá afirmar que es dudosa la contemporaneidad del hombre y los desdentados megateroides y glyptodontes?



AMEGHINO. *La antigüedad del hombre en el Plata.*

Volumen II